

joven. Son aún simples cuadros. Pero estos cuadros son una promesa para el futuro. Fuera de estos cuadros no existe ninguna corriente revolucionaria en este planeta, que verdaderamente merezca tal nombre. Si nuestra Internacional es pequeña aún en miembros, es grande en doctrina, programa, tradición y el temple incomparable de sus cuadros. El que no percibe esto hoy que se eche a un lado por el momento. Mañana será más evidente.

La IV Internacional es ya hoy merecidamente odiada por los stalinistas, social-demócratas, liberales, burgueses y fascistas. No hay ni puede haber un lugar para ella en cualquiera de los Frentes Populares. Conduce una guerra sin cuartel a todos los grupos políticos que se agarran a las faldas de la burguesía. Es su tarea: la abolición del dominio del capital. Su meta: el socialismo. Su método: la revolución proletaria.

Sin democracia interna —no puede haber educación revolucionaria—. Sin disciplina —es imposible la acción revolucionaria—. La estructura interna de la IV Internacional está basada en el principio del **centralismo democrático**: completa libertad de discusión y completa unidad en la acción.

La presente crisis en la cultura humana es la crisis en la dirección proletaria. Los obreros avanzados, unidos en la IV Internacional, enseñan la salida de la crisis a su clase. Ofrecen un programa basado en la experiencia internacional de la lucha del proletariado y de todos los oprimidos del mundo por su liberación. Ofrecen una bandera inmaculada.

Proletarios —obreros y obreras— de todos los países, agrúpanse bajo la bandera de la IV Internacional. ¡Es la bandera de nuestra victoria cercana!

Sabemos que el Comité Aprista de México va a publicar una contestación al artículo del compañero Diego Rivera: "¿Un Programa de Lucha o de Adaptación? A propósito de una carta de Haya de la Torre," publicado en el número 3 de CLAVE. Esa réplica será examinada en el próximo número de CLAVE.

También presentaremos un artículo sobre el resultado de la Conferencia Panamericana de Lima.

## REVISTA DE LIBROS

JOHN STRACHEY. LITERATURA Y MATERIALISMO DIALECTICO.— Editorial "DIALECTICA," México D. F.

Publicado por la editorial "Dialéctica," ve la luz en México la obra de John Strachey titulada "Literatura y Materialismo Dialéctico." En ella, Strachey hace un análisis de las condiciones que determinan la ideología fascista, su miedo a toda corriente cultural, el miedo a los "pensamientos peligrosos," es decir, aquellos que pueden despertar en el hombre la conciencia de su libertad y de su dignidad humanas. Pero Strachey no se limita en su obra, a acusar al fascismo como hoy acostumbran a hacerlo muchos "revolucionarios" que disparan toda su elocuencia contra los llamados sistemas totalitarios, siempre, claro está, que no se trate del que oprime a la U.R.S.S., y parecen olvidar que el fascismo no es sino un aspecto del capitalismo decadente, el más opresivo, el más brutal si se quiere pero que, de ninguna manera puede desligarse del resto de los regímenes capitalistas, por "democráticos" y por "amigos de la U.R.S.S." que sean

Sin gran originalidad, aunque sí con justeza, Strachey renueva el viejo tema del arte que se dice puro y del revolucionario o tendencioso como le llaman despreciativamente sus detractores. Explica, una vez más, cómo los intelectuales de derecha se equivocan siempre que tratan de colocar a las manifestaciones artísticas fuera de la realidad en que nacieron, en una especie de paraíso platónico en donde las ideas puras se dan cita muy lejos de este desagradable planeta.

Pero si la censura de Strachey para esta clase de intelectuales es certera, al hablar del arte revolucionario nos parece que el autor pierde el terreno. "... estos escritores revolucionarios son de hecho —nos dice— los únicos medios que permitirán que la gran herencia de la cultura humana pueda ser transmitida del viejo mundo al nuevo." ¡Muy bien! Pero, ¿cuáles son estos escritores en los que Strachey funda sus esperanzas? El mismo no lo dice, esperando, quizás, que sus amigos, los amordazados del stalinismo, puedan cumplir esta bella promesa.

F.